

Shakespeare insondable, analizado...

Texto y Traducciones de Sonetos por Santiago Sevilla

Las mejores evidencias de los rasgos de carácter de William Shakespeare son sus ciento cincuenta y cuatro Sonetos. En ellos vierte el poeta sus angustias, celos y amores. También su filosofía de la vida, su temor ante la muerte, su deseos de supervivencia en la posteridad. En sus obras de teatro histórico se puede más bien apreciar su admirable capacidad para lograr su transubstanciación, adentrándose, poseyendo el alma de sus personajes, abandonando la propia y trasladándose al tiempo, al lugar y al sentimiento de sus héroes, monstruos, masculinos o femeninos. Él es Ricardo III, Othello, Lady Macbeth, y Bolingbroke. Pero en sus sonetos, Shakespeare es él mismo, razón para usarlos como fuente documental y tratar de entender a este genio insondable. Se han traducido sus sonetos en prosa al Castellano, en el afán encomiable de decir exactamente lo que expresó él, pero sin el mensaje poético que enraíza en la musicalidad de las palabras y la fuerza que concede a la poesía el subjetivo inconsciente de la sociedad que ha inventado el idioma, ha concebido sus consonancias y asonancias, sus aliteraciones, y ha hermanado las palabras por su sonoridad y significado. Por eso que leer los sonetos de Shakespeare en prosa castellana es vano e infructuoso, porque es lo mismo que querer entender las flores sin su perfume, ni su color, en un tedioso mundo blanquinegro.

La inversa tiene sus bemoles. Traducir Shakespeare de soneto a soneto es pretender igualar dos idiomas muy distintos. El Inglés es una lengua harto monosilábica, sumamente breve, que puede decir muchísimo en un verso endecasílabo. El Castellano es un idioma estético, extremadamente normado en cuanto al peso de las sílabas en la métrica y francamente perfecto en la rima, pero sus palabras son extensas, esdrújulas, graves, agudas. Apenas se puede decir la mitad que en el inglés en su verso endecasílabo. No obstante, el Castellano tiene una fuerza tácita que permite abarcar una imaginería con solo tocar ciertas palabras riquísimas en su significado pictórico. Por otra parte, el soneto es un poema

mágico que lo dice todo en apenas catorce versos. Por todo esto, y a sabiendas de las limitaciones de este intento de interpretación, he traducido nuevamente otros ocho sonetos de Shakespeare a sonetos castellanos, tratando de presentar la intención poética fundamental del soneto shakesperiano, dejando de lado detalles que el lector podrá descubrir por si mismo al leer el texto inglés original que exhibo. En cada uno de estos poemas, el lector puede identificar un atributo nuevo del carácter de Shakespeare. No hay duda que es un pensador atormentado por imágenes angustiosas y sueños imposibles, rayanos en la locura. Es a la vez muy rico en el uso de la palabra y en el empleo de su musicalidad. Pero también puede ser truculento y contradictorio. A veces se descuida de la lógica o se burla de ella, imponiendo absurdos gramaticales. Revela un temperamento a veces tierno y delicado, a veces cruel, con su interlocutor y consigo mismo. Presento a continuación algunos de los primeros sonetos del joven bardo inglés y otros que datan de su madurez. El lector amigo podrá por si solo formarse una idea y noción de quien fue este gran poeta y dramaturgo del siglo de oro europeo al leer estas traducciones en verso y juzgarlas a mano del texto inglés. Para mi Shakespeare es un pensador universal que comparte las más elementales preocupaciones de la humanidad y busca resolverlas poéticamente.

Soneto de Shakespeare I

Florezca toda bella criatura,
Y no muera la rosa, es nuestro anhelo,
Y si fenece la rosa ya madura,
Que le iguale heredera es el consuelo.

Pero tú, que en tus ojos tienes cielo,
No quieres acendrar su lumbre pura,
Tornando tu riqueza en hambre y duelo,
Enemiga cruel de tu hermosura.

Siendo del mundo joya y ornamento,

De la primavera, el augurio y flor,
Matas el capullo, dándoselo al viento.

Rústica princesa, mísero tu intento,
De menoscabarte. Al mundo da amor,
O llévate a la tumba tu esplendor!

Shakespeare's Sonnet I

From fairest creatures we desire increase,
That thereby beauty's rose might never die,
But as the ripper should by time decease,
His tender heir might bear his memory;
But thou, contracted to thy own bright eyes,
Feed'st thy light's flame with self-substantial fuel,
Making a famine where abundance lies,
Thyself thy foe, to thy sweet self too cruel,
Thou that art now the world's fresh ornament
And only herald to the gaudy spring,
Within thine own bud buriest thy content,
And, tender churl, mak'st waste in niggarding,
Pity the world, or else this glutton be,
To eat the world's due, by the grave and thee.

Soneto de Shakespeare II

Cuando el cuarenta invierno haya sitiado
El castillo de tu hermosa frente,
Cavado en ella trincheras cruelmente,
Pétalo marchito, ay! pisoteado,

Será tu rostro, hoy tan admirado
Y en tus hundidos ojos, tristemente,
Pasada gloria ha de buscar la gente,
En vano afán avergonzado.

Qué tal, si tú, con tu hija de la mano,
Dijeres, "Ved, esta beldad fui yo,

Éste el cabello, que ahora veis tan cano,

Éste el cutis, cuán fresco y tan lozano,
Estos los labios, que dulce amor besó,
Cálida sangre, que ya Cronos enfrió.”

Shakespeare's Sonnet II

When forty winters shall besiege thy brow,
And dig deep trenches in thy beauty's field,
Thy youth's proud livery, so gaz'd on now,
Will be a tatter'd weed, of small worth held.
Then being ask'd where all thy beauty lies,
Where all the treasure of thy lusty days,
To say, within thine own deep-sunken eyes,
Were an all-eating shame, and thriftless praise.
How much more praise deserv'd thy beauty's use,
If thou couldst answer "This fair child of mine
Shall sum my count, and make my old excuse",
Proving his beauty by succession thine!
This were to be new made when thou are old,
And see thy blood warm when thou feel'st it cold.

Soneto de Shakespeare VI

Mísero invierno no hiera tu faz
De verano feliz, sin destilar
Aun en un cáliz, tu elíxir feraz.
Guarda el tesoro de belleza sin par.

A quien con pleitesía va a pagar,
Este acopio no es usura rapaz.
Tu debieras otro yo gestar;
Sí, multiplicarte por diez veces más.

Mayor felicidad por creces,
Diez veces repetida, si quisieses,

Burla ante la Muerte, de verdad.

Aunque parezca loca veleidad,
Tan bella eres, que mereces,
No ser, de los gusanos, heredad.

Shakespeare's Sonnet VI

Then let not winter's ragged hand deface
In thee thy summer, ere thou be distill'd.
Make sweet some vial; treasure thou some place
With beauty's treasure, ere it be self-kill'd.
That use is not forbidden usury,
Which happies those that pay the willing loan;
That's for thyself to breed another thee,
Or ten times happier, be it ten for one;
Ten times thyself were happier than thou art,
If ten of thine ten times refigur'd thee;
Then what could death do, if thou shouldst depart,
Leaving thee living in posterity?
Be not self-will'd, for thou art much too fair
To be death's conquest and make worms thine heir.

Soneto XXIX de Shakespeare

Yo, en suerte y en renombre, desgraciado,
Cuando sólo, ser paria, me lamento;
Al sordo cielo ofende mi aspaviento
Y maldigo mi destino fracasado,

Envidiando al más afortunado,
Codiciando arte y maña del contento,
Despreciándome; en este pensamiento,
De pronto, aparéceme tu hado.

Y entonces, cual la alondra de la aurora,
Que del mísero suelo, al cielo aflora,

Así te canto yo, mi dulce amor;

Que el recuerdo tuyo todo dora,
Feliz en él, mi hora se demora,
Y que el rey en su trono, estoy mejor!

Shakespeare's Sonnet XXIX

When in disgrace with Fortune and men's eyes,
I all alone bewep my outcast state,
And trouble deaf heaven with my bootless cries,
And look upon myself, and curse my fate,
Wishing me like to one more rich in hope,
Featur'd like him, like him with friends possess'd,
Desiring this man's art, and that man's scope,
With what I most enjoy contented least;
Yet in these thoughts myself almost despising,
Haply I think on thee, and then my state,
Like to the lark at brake of day arising
From sullen earth, sings hymns at heaven's gate;
For thy sweet love remember'd such wealth brings
That then I scorn to change my state with kings.

Soneto de Shakespeare XXXII

Si sobrevives mis contados días,
Cuando mis huesos cargue parca Muerte
Y este soneto junto a ti despierte,
Recordándote al amante que tenías,

Coteja mis versos con las poesías,
Que el nuevo tiempo ha de ofrecerte.
No quieras por mis rimas convencerte,
Pues habrán mejores que las mías.

Piensa que si yo en ese futuro,
Hubiere dado a luz un verso puro,

Sería igual al coetáneo creador.

Mas como muriera prematuro,
Mi estilo acaso sea muy peor,
Pero a todos supero yo en tu amor.

Shakespeare's Sonnet XXXII

If thou survive my well-contented day,
When that churl Death my bones with dust shall cover,
And shalt by fortune once more re-survey
These poor rude lines of thy deceased lover,
Compare them with the bett'ring of the time,
And though they be outstripp'd by every pen,
Reserve them for my love, not for their rhyme,
Exceeded by the height of happier men.
O, then vouchsafe me but this loving thought:
"Had my friend's muse grown with this growing age,
A dearer birth than this his love had brought,
To march in ranks of better equipage;
But since he died, and poets better prove,
Theirs for their style I'll read, his for his love".

Soneto LXIV de Shakespeare

Cuando el rostro desollado de nuestra era
Por la mano cruel del Tiempo viera
Yo, arrasados castillos señoriales,
Armaduras arrojadas en eriales,

Ávido océano tornando en cenagales
Las costas e inundándolas de sales;
Que el hombre de su estado desespera
Y mil veces, muerto haber quisiera,

Me he puesto, en miedo, a cavilar
Que el mundo es sólo decadencia y ruina,
En que todo lo amado acaba y fina.

Si el Tiempo mi amor va asesinar,
Entonces la Suerte me conmina,
Por tenerla o no tenerla, a llorar.

Soneto LXIV de Shakespeare Versión 2

Viendo yo el noble rostro desollado,
De una época que muy rica ha sido,
Por mano rapaz del Tiempo ido,
Que armaduras y castillos ha arrasado,

Contemplando al hambriento mar airado,
Tierra adentro, que oleajes ha vertido,
Perdido acopio y, de pérdidas, ha sido;
Mirando hundimiento del estado,

Y yo estando sumido en decadencia,
Me he visto forzado a hacer conciencia,
De mi amor, por muerte amenazado.

Desespero de mórbida impotencia,
Al llanto absurdo me ha obligado,
De teniéndola aún, llorar su ausencia.

Shakespeare's Sonnet LXIV

When I have seen by Time's fell hand defaced
The rich proud cost of outworn buried age,
When sometime lofty towers I see down razed
And brass eternal slave to mortal rage,
When I have seen the hungry ocean gain
Advantage on the kingdom of the shore,
And the firm soil win of the watery main,
Increasing store with loss, and loss with store;
When I have seen such interchange of state,
Or state itself confounded to decay,
Ruin hath taught me thus to ruminare,

That Time will come and take my love away.
This thought is as death, which cannot choose
But weep to have that which it fears to lose.

Soneto LXVI de Shakespeare

Exhausto, clamo pronto por morir;
Pues dueño de desiertos he nacido,
Muy pobre de alegrías he vivido,
Fe Santa, traición yo vi sufrir,

Al honor, innoble, transigir,
Virgen, que a la deshonra se ha vendido,
Mérito, que ante maldades, se ha podrido,
Fuerza se, en fea cojera, convertir,

Mudo el arte, ante el Amo, sometido,
Locura, gobernando el bien hacer,
Simplón, llamarle al buen sentido,

Inocente, en cadalso, perecer.
Exhausto, me pluguiera haberme ido,
Pero, Amada, sin mi, te has de perder.

Shakespeare's Sonnet LXVI

Tir'd with all these, for restful death I cry:
As, to behold desert a beggar born,
And needy nothing trimm'd in jollity,
And purest faith unhappily forsworn,
And gilded honour shamefully misplac'd,
And maiden virtue rudely strumpeted,
And right perfection wrongfully disgrac'd,
And strength by limping sway disabled,
And art made tongue-tied by authority,
And folly, doctor-like, controlling skill,

And simple truth miscall'd simplicity,
And captive good attending captain ill;
Tir'd with all these, from these would I be gone,
Save that, to die, I leave my love alone.

Soneto de Shakespeare CVI

Cuando en las crónicas de tiempos idos
Leo las más famosas descripciones,
Donde la estética, poéticas versiones
Da de damas y de dones aguerridos,

Y entonces alaba sus blasones,
Belleza de sus manos, sus vestidos,
Sus altos cráneos con corona uncidos,
Tal si a ti contemplaran sus visiones,

Pues yo creo que fueran profecías
De adivinos que te supieron ver
En sus premonitorias fantasías.

Te describieron mal sus poesías,
Que, en espectro, te les aparecías.
¡Nosotros mudos, ante tu vero ser!

Shakespeare's Sonnet CVI

When in the chronicle of wasted time
I see descriptions of the fairest wrights,
And beauty making beautiful old rhyme
In praise of ladies dead and lovely knights,
Then, in the blazon of sweet beauty's best,
Of hand, of foot, of lip, of eye, of brow,
I see their antique pen would have express'd
Even such a beauty as you master now.
So all their praises are but prophecies
Of this our time, all you prefiguring;

And for they look'd but with divining eyes,
They had no skill enough your worth to sing;
For we, which now behold the present days,
Have eyes to wonder, but lack tongues to praise.